

EL NUEVO PANORAMA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y SUS POTENCIALIDADES PARA EL DESARROLLO REGIONAL EN ZACATECAS

RAÚL DELGADO WISEY HÉCTOR RODRÍGUEZ RAMÍREZ*

Unidad de Posgrado en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Es indiscutible que en las últimas décadas la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ha cobrado creciente importancia y complejidad. Las estimaciones más recientes sobre la magnitud del fenómeno revelan que: i) actualmente residen en aquel país cerca de 22 millones de habitantes de origen mexicano;¹ ii) de éstos, 8.2 millones nacieron en nuestro país y poco más de la tercera parte se inscribe en las filas de los indocumentados;² iii) el flujo de migrantes temporales (*sojourners*) oscila entre 800 mil y un millón de desplazamientos por año; y iv) anualmente alrededor de 300 mil mexicanos establecen su residencia permanente (*settlers*) en Estados Unidos (Tuirán, 2000).

En similar tenor, se aprecia un significativo incremento en el flujo de remesas de Estados Unidos a México, las cuales se multiplican por 2.4 a lo largo de la década de los noventa, para alcanzar en el año 2000 un máximo histórico de 6,280 millones de dólares (Banxico, 2001). Esto sitúa a la exportación de fuerza de trabajo como la tercera fuente de divisas en importancia del país, con una contribución a la balanza de pagos ligeramente superior a la correspondiente al turismo (INEGI, 2001). Más aún, al analizar la contribución neta de cada sector a la generación de divisas, la trascendencia de las remesas migratorias como factor compensatorio del desequilibrio externo se vuelve aún más evidente. Así lo confirma el hecho de que, a lo largo de la década de los noventa, figuraran como la segunda fuente de ingresos externos netos del país, después del petróleo.³

* Profesores de la Unidad de Posgrado en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas
rdwise@catera.reduaz.mx y hrodrir@cantera.reduaz.mx.

¹ Esta impresionante cifra — equivalente al 8% de la población total de aquel país y el 22% de la correspondiente al nuestro— abarca a ciudadanos norteamericanos de descendencia mexicana y migrantes, legales o ilegales, establecidos en ese país (Tuirán, 2000 a: 17).

² Para dar una idea del crecimiento que ha tenido la migración internacional mexicana en este rubro, es importante anotar que en 1998 la cifra de connacionales residentes en Estados Unidos era de 6.4 millones (Corona y Tuirán, 1998).

³ Incluso, en 1998, a raíz de la caída en los precios internacionales del petróleo, tales ingresos llegaron a colocarse en el primer sitio.

Independientemente de estas cifras, que de suyo dan cuenta de la trascendencia alcanzada por el fenómeno, hay consenso entre los especialistas en el sentido de que la migración internacional —por encima de las continuidades que registra— ha venido experimentando cambios cualitativos de primer orden. Entre otras cosas, se aprecian modificaciones en la geografía migratoria (diversificación de las regiones de origen y destino así como una mayor presencia de las zonas urbanas), el espectro ocupacional de los trabajadores transfronterizos (nuevos ámbitos de inserción en el mercado laboral estadounidense), los patrones migratorios (edad, sexo, escolaridad, posición en el hogar, tiempo de estancia, etc.) y el monto, mecanismos de envío/recepción, usos e impactos de las remesas familiares. Sin embargo, es poco todavía lo que se ha podido profundizar en torno al contenido, alcances e implicaciones de estos cambios.

El objetivo del presente trabajo es el de contribuir en esta última perspectiva, tomando como referente un caso que, por su importancia relativa y grado evolutivo, resulta hasta cierto punto —como veremos a lo largo del texto— paradigmático. Sobre esta base, partiendo de la consideración de que las nuevas tendencias de la migración internacional no son homogéneas ni tienen las mismas implicaciones regionales y centrandó nuestra atención en el caso zacatecano nos proponemos: a) analizar la naturaleza de los cambios que se están produciendo en lo que se podría concebir como la franja más evolucionada de la migración internacional —i.e. la correspondiente a la región de más larga tradición migratoria transfronteriza del país—, y b) reflexionar acerca de los impactos y perspectivas regionales del fenómeno, considerando la enorme importancia social y económica que la migración internacional tiene para los zacatecanos.

En relación con este último punto, hacemos un breve apunte acerca de la emergencia del migrante colectivo u organizado, cuya presencia —en tanto agente potencial de desarrollo— ha venido a replantear una crítica y por lo demás crucial interrogante: ¿hasta qué punto el ahorro migrante puede convertirse en una palanca del desarrollo económico local y regional?

No está por demás agregar que nuestra investigación se limita a examinar el fenómeno desde la óptica de sus implicaciones para las regiones de origen del migrante. Aunque reconocemos la importancia que para el nuevo curso de la migración internacional tienen los procesos de reestructuración del capitalismo norteamericano y las modificaciones

en la legislación migratoria estadounidense, su análisis escapa al horizonte previsto para este trabajo.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Con el propósito de construir un referente para analizar la naturaleza de los cambios recientes en la migración internacional zacatecana y valorar sus impactos y perspectivas regionales, a continuación reseñamos, en sus grandes pinceladas, los trazos más importantes del proceso histórico seguido por la migración en la entidad. Nos interesa ante todo destacar la naturaleza de los cambios experimentados por esta última en su relación con el curso evolutivo de la estructura productiva estatal.⁴

Entre 1883 y 1910 se desmantela la estructura económica heredada de la Colonia y se configura —a raíz de la forma como se instaura el capitalismo en el medio local— un aparato productivo extremadamente precario y excluyente, especializado en dos actividades limitadas al ámbito primario y desarticuladas entre sí y del resto de la economía estatal: la minería extractiva y la ganadería extensiva. Como contraparte, se desencadena un agudo proceso de despoblamiento —que de hecho figura como el mayor de todo el país—, el cual se traduce en una pérdida por emigración al interior del país y al extranjero de casi una cuarta parte (23.7%) de la población estatal.

La dinámica expulsora en la que se circunscribe la entidad, lejos de mitigarse se exagera de 1910 a 1917, en el marco del proceso revolucionario. En estos años, el éxodo de los zacatecanos se acelera considerablemente (a un ritmo tres veces mayor que el correspondiente al periodo anterior), a consecuencia tanto de la paralización de la actividad minera como de la liberalización de fuerza de trabajo de las haciendas. Tómese en consideración que la destrucción de la institución hacendaria no vino acompañada, en este lapso, de la abolición del régimen de la gran propiedad.

Entre 1917 y 1930 se produce un cambio significativo en la dinámica migratoria a raíz de la expedición en Zacatecas de la primera Ley Agraria del país, bajo el gobierno del General Enrique Estrada. Se inicia así, más temprano que en otros estados, el reparto agrario (el cual procede en su mayor parte bajo la figura del fraccionamiento). Y esto no hace otra cosa que abrir perspectivas para el arraigo de la población que estaba siendo

dramáticamente expulsada, posibilitando que por primera vez en 25 años se contenga parcialmente el éxodo poblacional.

Esta perspectiva de cambio en la dinámica demográfica avanza y se consolida de 1930 a 1950. En un primer momento, se acelera y amplía el reparto agrario en el marco del Cardenismo y se crean condiciones propicias para el despegue de la producción campesina, a partir de un fuerte respaldo gubernamental y la reorientación de la economía nacional hacia el mercado interno. Más adelante, se replantea la necesidad de migrar ante la insuficiencia que, como opción de subsistencia, rápidamente muestra este tipo de producción. Ahora, sin embargo, a partir de las bases de arraigo generadas por el reparto agrario y los puentes construidos por las primeras fases del proceso migratorio, dicha necesidad da lugar a un complejo sistema de redes sociales en el que la migración laboral de retorno respaldada por los zacatecanos residentes en los Estados Unidos, comienza a cobrar progresiva relevancia. Junto con ello se incrementa el flujo de remesas hacia la entidad estimulado por la reactivación de la economía estadounidense, haciendo posible la consolidación del binomio migración-producción campesina como base de la estrategia de subsistencia de un sector cada vez más significativo de la población local.

La relación migración-estructura económica que en estas circunstancias se establece y que perdura hasta principios de la década de los ochenta, se caracteriza por:

1. Una débil y precaria base productiva estatal con un perfil productivo acentuadamente inclinado hacia las ramas primarias y una muy reducida capacidad de absorción de fuerza de trabajo.
2. El predominio, en esta configuración económica, de lo que en otro lugar caracterizamos como el polo de subsistencia,⁵ fincado en el binomio migración-producción campesina.
3. La preeminencia de un patrón migratorio con fuerte presencia del migrante laboral de retorno, varón y jefe de familia, lo cual posibilitó un nutrido flujo de remesas hacia la

⁴ El desarrollo de este apartado se basa en los siguientes trabajos: (Delgado y Moctezuma, 1993: 69-83) y (Moctezuma, 1999: capítulo II).

⁵ Esta denominación obedece a que se trata de actividades que lleva a cabo la población excluida de la estrecha órbita del trabajo asalariado que se genera localmente, para procurarse su sustento.

entidad. Esta modalidad encontró un firme respaldo en el amplio tejido de comunidades filiales de zacatecanos en los Estados Unidos. A su vez, dio lugar a un mayor desarrollo y maduración de las redes sociales migratorias.

4. Por la naturaleza misma del ingreso migratorio (parte de un salario) y las limitaciones de la economía estatal (elevada dispersión poblacional, estrechez del mercado doméstico, casi nulos encadenamientos productivos internos, etc.), el impacto de las remesas tiende a restringirse al ámbito de la subsistencia familiar, i.e. lo que Durand (1994: 285-288) denomina remesas como salario y sólo parcialmente a lo que llama remesas como inversión. En este sentido, el papel desempeñado por la migración, a pesar de haber sido determinante para la estabilidad social y el mantenimiento de un frágil equilibrio económico en la entidad, tiende a ser muy limitado desde la perspectiva del crecimiento y desarrollo regionales.⁶

PANORAMA ACTUAL DE LA ECONOMÍA ZACATECANA

A continuación haremos un breve análisis del comportamiento que han seguido las principales actividades productivas de la entidad en el curso de las últimas dos décadas, con el propósito de valorar hasta qué punto y en qué medida la relación migración-estructura económica referida en el apartado anterior continúa vigente.

Las dos actividades de más larga tradición en la entidad: la ganadería y la minería, aun cuando siguen trayectorias de crecimiento divergentes y contrastantes, lejos de contribuir al fortalecimiento del aparato productivo estatal, acentúan sus rasgos excluyentes. Así, mientras que la ganadería conserva su carácter extensivo y atrasado, y se encuentra prácticamente estancada desde 1979 (el hato bovino pasó de 1,098,581 cabezas en 1980 a 1,158,749 en 1996), con graves problemas de erosión y un casi nulo impacto sobre el empleo; la minería es objeto de un intenso proceso de modernización, el cual, más allá de posibilitar un espectacular incremento en los volúmenes de producción,⁷ no ha

⁶ Los datos referidos en este apartado, a menos de que se indique explícitamente otra cosa, se apoyan en la información contenida en el Plan Estatal de Desarrollo 1999-2004, Zacatecas, 1999.

⁷ Entre 1980 y 1997, la producción de plata se quintuplicó (al pasar de 220, 472 a 1,088,000 tons.); la de cobre se multiplicó por 4.7 (al pasar de 7,326,000 a 33,287,000 tons.); la de plomo se triplicó (al pasar de

traído consigo los beneficios que se esperaban. Por el contrario, ha dado lugar a: i) la desaparición total de la pequeña minería a partir de 1992; ii) un importante declive de la mediana minería; iii) niveles excesivos de concentración y centralización en la gran minería (hoy en día tres empresas mineras concentran alrededor del 90% de la producción); iv) irreparables daños ecológicos derivados de los vertiginosos ritmos de explotación y las limitadas medidas de protección implementadas por las grandes compañías (especialmente Real de Ángeles), y v) una caída del empleo en el sector, de 4,229 en 1986 a 3,264 en 1997. Este panorama cobra su verdadera dimensión si se considera el carácter primario de la minería local, restringida a la fase extractiva y con prácticamente nulos encadenamientos productivos hacia la esfera productiva estatal.

La estrategia seguida durante los últimos años para diversificar y dinamizar el alicaído polo propiamente capitalista de la economía, a través del impulso al turismo y la industria, ha resultado poco eficaz en cuanto a la creación de nuevos empleos. En el primer rubro, no obstante los significativos logros alcanzados en materia de infraestructura turística, es innegable la dificultad que ha habido para mantener el flujo de visitantes a la entidad, con el consecuente costo en términos de empleo en el sector. No debe perderse de vista, en este sentido, que entre 1993 y 1998 la derrama económica del sector cayó en casi un 50% y se perdieron 798 plazas. Por lo que hace a la promoción industrial, si bien es cierto entre 1992 y 1998 se instalaron 32 empresas (incluyendo la Cervecería Modelo), también es cierto que la mayoría de éstas han sido maquiladoras⁸ y que en conjunto apenas crearon 6,830 nuevos puestos de trabajo. Y peor aún, en referencia a las bases sobre las que se finca este crecimiento, un estudio dado a conocer por NAFINSA en 1997, ubica a Zacatecas en el penúltimo lugar nacional, entre las entidades sin condiciones para acceder al desarrollo industrial.

Lo anterior pone de relieve que la escasa creación de empleos sigue siendo uno de los principales problemas económicos y sociales de la entidad. Tómese en cuenta que, al menos hasta 1990, por la baja tasa de participación de la PEA, el reducido dinamismo de la PEA asalariada y los elevados niveles de subempleo y desempleo abierto, Zacatecas despuntaba como la entidad con la menor capacidad para generar empleo de todo el país

14,056,000 a 63,770,000 tons.), toda vez que la de zinc se multiplicó por 3.6 (al pasar de 37,244,000 a 134,157,000 tons.)

⁸ Es decir, enclaves exportadores con casi nulos encadenamientos productivos internos.

(Delgado, et. al., 1993: 13).

Otro ángulo desde el que se puede apreciar el problema, es el siguiente: por el simple crecimiento demográfico, entre 1990 y 2000, para absorber a los jóvenes que año con año se agregan al mercado laboral y evitar que emigren —sin considerar el rezago acumulado—, se requeriría crear 9 mil puestos adicionales de trabajo por año.

La producción campesina, una de las pocas opciones de sustento abiertas a la población excluida de la estrecha órbita del empleo asalariado que se genera localmente, no ha corrido con mejor suerte. Su incapacidad para competir con la producción capitalista la ha empujado hacia un proceso de progresiva descomposición, el cual se acentúa a raíz de la apertura comercial. El desbordamiento del problema de la cartera vencida,⁹ la tendencia a la disminución de la producción de maíz y frijol a partir de 1990¹⁰ y la reducción de la superficie sembrada de granos básicos operada en el mismo lapso,¹¹ dan clara cuenta de este fenómeno. Más aún, la significativa presencia del PROCAMPO en el medio local, aparte de implicar un reconocimiento oficial del problema y su incapacidad de resolverlo, sólo ha permitido mitigar parcialmente el deterioro del sector campesino.

De lo hasta aquí expuesto, es posible derivar cuatro importantes conclusiones:

1. Las dificultades estructurales de la economía zacatecana lejos de resolverse, se han agudizado en el curso de las últimas dos décadas: la insuficiencia de fuentes de empleo es cada vez mayor y continúa figurando como el principal problema económico y social de la entidad. Esto se traduce en un incremento progresivo de la presión para emigrar.
2. Hay razones de peso para suponer que el binomio migración-producción campesina ha perdido relieve como pilar de la estrategia de subsistencia de amplios sectores de la población zacatecana. El fuerte deterioro que acusa dicha forma de producción está

⁹ En 1994 la cartera vencida de Banrural alcanzaba el 25% y en 1995 se registraron 11,000 juicios mercantiles ejecutivos, de los cuales 8,000 correspondían a prestamistas particulares.

¹⁰ Entre 1990 y 1997, la producción de maíz cayó de 458,142 a 350,372 tons. y la de frijol de 485,915 a 430,725.

¹¹ La superficie sembrada de granos básicos cayó de 1,136,998 has. en 1990 a 1,074,427 en 1997.

erosionando las bases locales de arraigo económico del migrante,¹² con su consecuente impacto en el debilitamiento de la funcionalidad de la migración internacional como factor de equilibrio de la economía regional.

3. Aun cuando, por su naturaleza, las remesas venían cumpliendo un papel muy limitado en el crecimiento y desarrollo económico estatal, en las condiciones actuales —ante el estrechamiento de las posibilidades y expectativas internas de inversión productiva— dicho papel tiende a restringirse aún más.
4. Si nos referimos específicamente a la región de Zacatecas especializada en migración internacional —que, como veremos más adelante, comprende a 28 de los 57 municipios de la entidad situados a lo largo de su franja occidental— las limitaciones estructurales referidas e implicaciones del fenómeno migratorio se vuelven aún más críticas.

En el fondo, lo anterior no hace sino poner de manifiesto la naturaleza del impacto que localmente ha tenido la implantación del modelo neoliberal.

ZACATECAS EN EL ÁMBITO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Zacatecas comparte con Guanajuato, Michoacán y Jalisco una tradición migratoria que data de finales del siglo pasado. Por ésta y otras características, se le inscribe en lo que Durand denomina "la región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos," la cual agrupa, además de los estados mencionados, a Durango, San Luis Potosí y, en menor medida, Colima y Aguascalientes (Durand, 1998).

Desde los primeros registros disponibles sobre migración laboral transfronteriza, se aprecia una significativa presencia zacatecana, que entre 1924 y 1984 —con las reservas propias del universo muestral considerado— aportó entre el 4.2 y el 11.8 por ciento del total de migrantes mexicanos que se desplazaron al norte en busca de empleo (Corona,

¹² Por base arraigo económico del migrante nos referimos a que una parte del ingreso familiar se obtiene de la parcela o de otra actividad económica realizada en su lugar de origen. Esto significa que para la reproducción familiar depende parcialmente del ingreso derivado de su actividad económica local.

1987).

Coincidiendo con la puesta en marcha del modelo neoliberal en el país, la década de los ochenta marca un cambio significativo en la intensidad de la migración internacional mexicana en comparación con la dinámica registrada dos décadas atrás. La tasa de emigración neta de connacionales hacia los Estados Unidos se multiplica por cuatro entre uno y otro periodo, al pasar de 0.55 a 2.3 por cada 1000 habitantes.¹³

EMIGRACIÓN DE MEXICANOS A LOS ESTADOS UNIDOS, 1992-1997*

Entidad Federativa	Emigrantes 1992-1997	Promedio Anual	Tasa de Emigración (por 1000 hab.)
Zacatecas	65549	13110	9.8
Durango	69410	13882	9.7
Guanajuato	182276	36455	8.3
San Luis potosí	81273	16255	7.4
Nayarit	31984	6397	7.1
Jalisco	212518	42504	7.1
Aguascalientes	29155	5831	6.8
Michoacán	105221	21044	5.4
Colima	9945	1989	4.1
Resto de los estados	803028	160606	2.3

Fuente: Elaborado con datos de la ENADID, 1997 y el Censo de Población y Vivienda, 1995.

*Esta categoría se refiere a aquellas personas que cambiaron su residencia a los Estados Unidos entre 1992 y 1997 y que, al momento de la encuesta, seguían viviendo allá

Y si bien lo anterior implica la incorporación de nuevas zonas a los flujos migratorios internacionales (algunas de ellas, como el Distrito Federal y el Estado de México, con volúmenes que en términos absolutos superan los correspondientes a las regiones de mayor tradición migratoria), la llamada "región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos" continúa siendo la que registra las tasas más elevadas de emigración definitiva y la que concentra el mayor número de mexicanos que abandonaron el país (50%).

En referencia al caso específico que nos ocupa, los siguientes datos dan cuenta precisa del lugar sobresaliente que en la actualidad ocupa Zacatecas en el concierto de la migración internacional mexicana:¹⁴

¹³ Agustín Escobar Latapí, Frank D. Bean y Sidney Weintraub, *La dinámica de la emigración mexicana*, CIESAS, Miguel Angel Porrúa, México, 1999, p. 104.

¹⁴ Los datos que siguen se basan en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

1. Por su aporte de emigrantes definitivos, se muestra como la entidad que registra la tasa de emigración internacional más alta de todo el país.
2. En el plano propiamente laboral, es el estado que envía el mayor porcentaje de personas mayores de 12 años a los Estados Unidos en busca de trabajo (12.2%). Para el periodo 1990-1996, el desplazamiento de zacatecanos por este concepto se multiplicó 2.5 veces.
3. Comparando el número de migrantes laborales con la población ocupada, Zacatecas vuelve a manifestarse como la entidad que exhibe los montos más elevados del país. Destaca también el dinamismo alcanzado por este indicador, el cual se duplica entre 1990 y 1996, al pasar de 13 a 26 migrantes laborales por cada mil trabajadores ocupados.
4. Intraestatalmente, constituye la entidad que agrupa la proporción más elevada de municipios clasificados como de alta intensidad migratoria (39%) (Verduzco, 1998).

MIGRACIÓN LABORAL DE RETORNO, 1990-1996*

Entidad Federativa	A Ñ O						
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Aguascalientes	1554	1352	1772	1183	2193	4009	7121
Zacatecas	3934	3608	4856	4650	5484	8133	13380
Guanajuato	12920	7402	9986	8881	12769	26924	40381
San Luis Potosí	4307	3441	2997	4091	4518	8154	13646
Durango	4215	5623	4639	5657	6559	8231	11266
Nayarit	2669	2913	3163	2863	2688	4278	4781
Michoacán	17407	13951	5413	9975	17827	19569	27817
Jalisco	23502	22666	10831	14651	22564	21042	29409
Colima	2243	2335	1260	1256	1393	1943	2038
Resto de los estados	62310	66605	59615	65826	66332	114907	155732

Fuente: Elaborado con datos de la ENADID, 1997.

*Se refiere a los Estados Unidos. Esta categoría se construyó a partir de la última fecha en que las personas trabajaron en los Estados Unidos y que al momento de la encuesta ya se encuentran en su comunidad de origen.

IMPORTANCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL PARA ZACATECAS

Las remesas representan otro rubro a través del cual se puede apreciar la relevancia de la entidad en el contexto de la migración internacional mexicana. También constituyen un

indicador clave para valorar la trascendencia de la migración internacional para las economías de origen de los migrantes.

IMPORTANCIA DE LAS REMESAS RESPECTO AL PIB, 1999

Entidad	Remesas (en dólares)	Porcentaje Remesas/PIB
Guanajuato	\$ 1,182,655,430	8.27
Zacatecas	\$ 254,945,424	7.84
San Luis Potosí	\$ 399,363,064	5.34
Michoacán	\$ 501,682,984	4.61
Nayarit	\$ 97,589,205	3.95
Durango	\$ 202,320,370	3.64
Jalisco	\$ 656,009,176	2.33
Colima	\$ 41,497,377	1.67
Aguascalientes	\$ 62,450,147	1.23
Resto de los estados	\$ 2,511,486,823	0.69
República Mexicana	\$ 5,910,000,000	1.33

Fuente: Elaborado con datos del Banco de México; ENADID, 1997, y SCNM, INEGI, 1999

En un primer nivel, considerando el peso relativo de los ingresos migratorios para las economías estatales, Zacatecas se muestra como la segunda entidad en importancia del país, ligeramente por debajo de Guanajuato. Sin embargo, hay elementos para suponer que el cociente remesas/PIB atribuido a la entidad debiera ser superior, en la medida en que los datos emitidos por el Banco de México tienden a subestimar el monto de las llamadas "transferencias de bolsillo". En el caso de Zacatecas, un estudio reciente (Rodríguez, 1999), ubica que esta forma de envío representa poco más del 28% de las transferencias, mientras que Banxico le otorga, sobre la base de una encuesta de turismo, un peso promedio de 8.1%.

Con respecto a las actividades productivas de la entidad, en 1999 los ingresos migratorios exceden, en términos del PIB, a la minería, ganadería e industria manufacturera y sólo son superados por la agricultura.

Desde el punto de vista de la economía familiar, que constituye quizás el renglón más sensible del impacto local de las remesas, se observa lo siguiente:¹⁵

¹⁵ Cabe acotar que la información que sigue se deriva de un procesamiento de la base de datos del Censo de Población y Vivienda 1995, partiendo de la construcción de la variable hogar. A diferencia de otras bases de datos, como la Encuesta de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH), la fuente de referencia cuenta con suficiente representatividad para realizar inferencias a nivel de entidad federativa.

- De toda la República, Zacatecas es el estado que concentra el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas. A tal grado sobresale en este indicador, que supera por cuatro la media nacional y se coloca tres puntos porcentuales arriba de la entidad que le sigue en importancia.
- De los hogares zacatecanos que reciben remesas, en el 50% de los casos éstas constituyen la única fuente de ingresos y en el 69% representan el principal sostén familiar. En ambos rubros la entidad ocupó el quinto sitio a nivel nacional.

IMPORTANCIA DE LAS REMESAS EN LOS HOGARES

ENTIDAD	Porcentaje de Hogares que Reciben remesas	Porcentaje de las Remesas respecto al ingreso total familiar*	Porcentaje de hogares donde las remesas representan la principal fuente de ingresos*	Porcentaje de hogares donde las remesas representan la única fuente de ingresos*
Zacatecas	12.2	69.6	69.1	50.0
Guanajuato	9.1	77.1	73.7	60.2
Michoacán	9.0	69.6	67.5	52.3
San Luis Potosí	9.0	63.2	64.0	34.4
Durango	8.4	55.7	55.1	28.4
Nayarit	6.3	57.3	53.8	32.0
Jalisco	5.4	59.3	53.7	38.1
Colima	5.1	53.4	51.5	27.3
Aguascalientes	4.4	53.3	51.0	28.1
Resto de los estados	2.3	51.2	47.2	29.1
República Mexicana	3.1	65.6	58.3	41.4

Fuente: Elaborado con la base de datos del Censo de Población y Vivienda 1995

* Se refiere a hogares que reciben remesas

Nota: La fuente principal de los ingresos significa que las remesas representan más del 50% del ingreso total familiar

CAMBIOS EN EL PATRÓN MIGRATORIO Y EN LA FUNCIONALIDAD ECONÓMICA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

En el transcurso de los cambios recientes en la modalidad de la migración internacional zacatecana y su funcionalidad económica, subyace una importante paradoja que sintetiza lo planteado en los apartados anteriores: mientras que la subsistencia de amplios sectores de la población estatal depende progresivamente del fenómeno migratorio, para quienes participan en él, el entorno económico regional ofrece cada vez menores oportunidades.

Al analizar las transformaciones que acusa el patrón migratorio internacional de los zacatecanos, dicha paradoja se expresa en:¹⁶

- a) Una creciente presencia de la emigración permanente,¹⁷ que entre 1992 y 1997 alcanza un promedio anual de 13,152 personas. Por el monto que representa en la actualidad, se equipara al contingente de migrantes laborales de retorno, lo cual marca un importante punto de inflexión en el curso histórico de la migración internacional de la entidad. Esto, a su vez, da cuenta del significativo crecimiento que ha tenido la participación de familias en los flujos migratorios provenientes de la entidad (alrededor de 1,650 familias por año que cambiaron su residencia en este lapso).
- b) Los tiempos de estancia de los migrantes laborales han venido incrementándose: prácticamente se duplican, al pasar de 1.1 años en la década de los ochenta a 2.1 años en la década siguiente. Tal incremento refleja: i) los cambios que están operando en el espectro ocupacional de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos (donde las ocupaciones de los migrantes en actividades agrícolas estacionales han perdido importancia relativa frente a otra clase de empleos); ii) el deterioro antes referido de la producción campesina y las actividades económicas locales, en general, y iii) el incremento en los costos asociados a la migración.
- c) Una mayor participación femenina en la migración laboral, la cual pasó de un promedio de 8% en la década de los ochenta a 12% en los noventa. En este rubro Zacatecas sobresale de los promedios nacionales, que actualmente oscilan alrededor del 5%.
- d) Aunque la presencia del varón jefe de familia sigue siendo dominante en el contexto de la migración internacional zacatecana, en la última década se advierte un incremento en la participación de los hijos (as), cuyo peso proporcional crece de 16.3% en los años ochenta, a 22.5% en los noventa.

¹⁶ Los datos que siguen se basan en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica en sus versiones 1992 y 1997.

¹⁷ Esta categoría se refiere a aquellas personas que cambiaron su residencia a los Estados Unidos entre 1992 y 1997 y que, al momento de la encuesta, seguían viviendo allá.

- e) Muy relacionado con lo anterior, en el mismo periodo disminuye la edad promedio de los migrantes laborales zacatecanos, de 32 a 29.8 años.

En suma, en contraste con el patrón anterior (caracterizado por una fuerte presencia de la migración laboral de retorno y la participación de varones jefes de familia), la migración internacional tiende a ser ahora cada vez más permanente (cualesquiera sea el estatus legal del migrante) e incorporar a una mayor proporción de hijos (as) jóvenes e incluso a familias enteras.

**ZACATECAS: MUNICIPIOS CON DESPOBLAMIENTO Y
 ALTAS TASAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL**

Municipio	Tasa media anual de crecimiento poblacional 1990-2000	Porcentaje de migrantes laborales respecto de la PEA, 1995
APOZOL	-0.8	32.3
APULCO	-0.5	40.1
ATOLINGA	-2.8	78.1
BENITO JUÁREZ	-0.4	16.3
CHALCHIHUITES	-2.1	26.9
GARCIA DE LA CADENA	-1.0	35.7
GRAL. FCO. R. MURGUIA	1.1	23.0
GENERAL JOAQUIN AMARO	-4.7	50.6
HUANUSCO	-1.8	39.0
JALPA	-0.4	43.5
JEREZ	-0.6	39.6
JUAN ALDAMA	0.5	22.6
JUCHIPILA	-0.7	35.3
LUIS MOYA	-0.1	16.3
MEZQUITAL DEL ORO	-1.6	20.7
MOMAX	-1.8	68.2
MONTE ESCOBEDO	-1.5	59.1
MOYAHUA DE ESTRADA	-1.9	34.5
SAIN ALTO	-0.2	12.4
SOMBRERETE	-0.3	14.3
TLALTENANGO	-0.2	29.6
SUSTICACAN	-2.0	90.9
TABASCO	0.1	18.7
TEPECHITLAN	-0.6	32.2
TEPETONGO	-2.6	51.5
TEUL DE GONZALEZ ORTEGA	-0.7	41.7
VALPARAÍSO	-1.8	40.0
VILLANUEVA	-1.0	36.3

Fuente: Elaborado con datos del Censo General de Población y Vivienda, 1990; Censo de Población y Vivienda, 1995 Y el Índice de Intensidad Migratoria, CONAPO 1999.

Desde una perspectiva demográfica, los cambios referidos se expresan en una marcada y preocupante tendencia al despoblamiento, sobre todo en las zonas con mayores índices y tradición migratoria. De hecho, entre 1990 y 2000 más de la mitad de los municipios del estado registró tasas de crecimiento negativas, que conjuntamente implicaron una pérdida poblacional neta superior a las 250 mil personas. Se trata de una sangría poblacional poco más de tres veces superior que la correspondiente al periodo 1980-1990. Geográficamente, este fenómeno se manifiesta en un contorno espacial delimitado: la región que históricamente se identifica con la migración internacional, la cual incluye a los 28 municipios comprendidos en el cuadro anterior. Ello no sólo pone de relieve la elevada correlación existente entre migración (en este caso internacional) y despoblamiento, sino que evidencia también —por los datos consignados en el mismo cuadro— la significativa participación de la fuerza laboral en la dinámica migratoria, que en la mayoría de los municipios supera el 30% de la PEA, llegando incluso a alcanzar en el caso extremo de Susticacán un 90%.

¿HACIA DÓNDE SE PERfila LA RELACIÓN MIGRACIÓN INTERNACIONAL - DESARROLLO REGIONAL?

De lo hasta aquí expuesto, es posible identificar algunas de las principales implicaciones y perspectivas que, ante las nuevas tendencias de la migración internacional, se vislumbran para un entorno regional específico: el correspondiente al caso de Zacatecas y, más específicamente, a la región de la entidad que se especializa en la migración internacional.

Los hallazgos de nuestra investigación indican que, más allá del velo artificial producido por el sustancial incremento en el flujo de migrantes y el monto de las remesas, subyacen cambios profundos en el patrón migratorio y en la funcionalidad interna de las remesas. En esencia, estos cambios implican una ruptura del vínculo tradicional entre estructura económica y migración que existía en la entidad. Por un lado, se altera la dinámica demográfica, al generarse una fuerte tendencia al despoblamiento, como corolario de la importancia adquirida por la emigración permanente (*settlers*). Por el otro, las remesas sirven progresivamente como fuente de apoyo solidario para la familia del migrante, que en general no es la nuclear, sino sus padres o hermanos (as). Como contraparte, se inicia un proceso de dispersión/reunificación de la familia del migrante (Moctezuma, 2000),

trasladándose el núcleo familiar y la formación de nuevas familias a los Estados Unidos; todo lo cual da lugar a una reorientación en la distribución del ingreso de los migrantes, que tiende a reducir los montos enviados a sus comunidades de origen y limitar el impacto directo e indirecto de las remesas en el crecimiento regional.

En relación con esto último, dos observaciones resultan pertinentes:

1. Aun reconociendo la importancia de los efectos multiplicadores indirectos de los ingresos migratorios,¹⁸ no podemos ignorar que para el caso particular de Zacatecas dicho impacto tiende a ser muy restringido. La debilidad de su estructura económica, los prácticamente nulos encadenamientos productivos internos, lo disperso de su amplio universo de pequeñas localidades (más de 5000 comunidades con menos de 500 habitantes) y los pocos centros urbanos existentes, redundan en que un alto porcentaje de los beneficios potenciales de las remesas se transfieran a entidades vecinas o al resto del país e incluso fuera de él.
2. Los resultados de una encuesta reciente, realizada en 2,918 hogares de 9 localidades de alta migración en la entidad (Rodríguez, 1999), indican que cada familia zacatecana recibió, en promedio, poco más de 900 pesos mensuales durante 1998 (imposible pensar que tal cantidad alcance para sufragar el sustento familiar). Al tomar en cuenta las relaciones de parentesco, se advierte una significativa diferencia en el monto de los envíos cuando el remitente es el jefe de hogar a diferencia de otros miembros de la familia (en cuyo caso el aporte es casi tres veces superior), lo cual no es más que reflejo de su mayor responsabilidad social y moral, e incluso legal. No obstante, se advierte también que en sólo 12% de los hogares entrevistados, quien envía las remesas es el jefe de hogar, en 8% una combinación de ambos (jefe y otros) y en el 80% restante los hijos (as).

A partir de estos resultados —considerándolos exclusivamente como indicador de

¹⁸ Nos referimos, entre otros, a los impactos de las remesas en el sector financiero y la producción para el mercado interno, especialmente de bienes de consumo. Para dos interesantes análisis en esta perspectiva, consúltese: Zárate-Hoyos (1999) y Adelman y Taylor (1992: 5-24).

tendencia¹⁹— no es difícil percibir hacia dónde apuntan los impactos de los cambios en el patrón migratorio. Es claro, en este sentido, que la menor responsabilidad moral de los migrantes (al ser solteros o llevarse consigo a sus familias) propicia que el monto y frecuencia de las remesas por familia tienda a ser cada vez más pequeño y espaciado, restringiendo sus posibilidades de usos productivos e impactos dinamizadores sobre la economía regional.

Por encima del panorama pesimista que se perfila a partir de este nuevo curso de la migración zacatecana (dada la creciente presión que existe para emigrar y las cada vez menores oportunidades que el entorno regional ofrece para el arraigo de los migrantes), es posible avizorar un escenario enteramente distinto si en vez de centrar nuestra atención en el migrante individual nos enfocamos en un nuevo agente social, emergido como subproducto contradictorio de la evolución histórica de la migración internacional: el migrante colectivo u organizado (Moctezuma, 1999). Veamos.

La larga tradición migratoria de varias regiones del país ha propiciado que un número cada vez más amplio de mexicanos establezca su residencia en Estados Unidos. Este proceso asume formas muy variadas y complejas, dando lugar a un vasto tejido de relaciones y redes sociales, que desemboca en la formación de comunidades “filiales” o “hijas”. Cada una de éstas —cuyo referente directo es la comunidad de origen del migrante— se convierte en un espacio privilegiado para la recreación de las raíces, la identidad y la cultura comunitarias, así como el fortalecimiento de los lazos de solidaridad entre los migrantes y sus lugares de procedencia. Lo trascendente de este proceso es que rebasa el horizonte de las relaciones estrictamente familiares, para dar lugar a vínculos comunitarios de carácter binacional.²⁰

Con el paso del tiempo, algunas comunidades “filiales” avanzan hacia esquemas organizativos más formales —como los clubes o asociaciones de migrantes— que

¹⁹ Cabe puntualizar que los resultados de la ENADID 1997 referidos al principio del apartado anterior, sólo coinciden con los de la encuesta en términos tendenciales, es decir, como expresión de la presencia cada vez importante de los hijos (as) en la migración internacional zacatecana. Sin embargo, en términos de porcentajes específicos de participación, la ENADID plantea todavía la preeminencia del varón jefe de familia; mientras que la encuesta dice lo contrario. Esto no necesariamente refleja una inconsistencia entre las dos bases de datos. Lo que en todo caso pudiese indicar, es que el proceso avanza más rápidamente en las localidades de mayor tradición migratoria, como es el caso de las nueve que fueron seleccionadas en la encuesta.

²⁰ Para un mayor desarrollo de los aspectos descritos, véase Moctezuma (1999).

posibilitan el tránsito hacia el migrante colectivo. En contraste con el migrante individual, este nuevo agente se caracteriza, entre otras cosas, por:

- i) disponer de una organización formal relativamente permanente;
- ii) fortalecer, a partir de ella, los lazos de identidad cultural, pertenencia y solidaridad con sus comunidades de origen;
- iii) abrir perspectivas de interlocución ante diferentes instancias públicas y privadas, tanto de México como de Estados Unidos, y
- iv) contar con un significativo potencial financiero —a través de fondos colectivos, que superan las limitaciones y rigideces propias de las remesas individuales o familiares— para la realización de obras de beneficio comunitario.

Para profundizar en el análisis del migrante colectivo e ilustrar el papel que ha venido desempeñando como agente del desarrollo local y regional, el caso zacatecano resulta paradigmático en al menos dos aspectos:

- a) Por ser la entidad del país que detenta la mayor y más avanzada organización de connacionales en Estados Unidos, con más de 40 mil socios distribuidos en 244 clubes, que a su vez se congregan en 10 Federaciones: Sur de California, Chicago, Oxnard, Denver, Dallas, Las Vegas, Atlanta, Houston, Waco, Florida y Carolina del Norte (Moctezuma, 2000: 88-93).²¹

²¹ No está por demás señalar que algunos integrantes de estas organizaciones, especialmente sus líderes, han logrado acceder a posiciones importantes en los distintos campos en los que se desenvuelven e incluso convertirse en empresarios prósperos, que cuentan con creciente influencia económica, social y política en la sociedad norteamericana.

- b) Por contar con un programa de apoyo a las iniciativas de inversión social y comunitaria de los migrantes organizados en clubes, el llamado Programa “Tres por Uno”,²² creado en 1992²³ y que es reconocido como uno de los más exitosos en su tipo en América Latina (Torres, 2000: 6.2.9-6.2.10).

Las cifras arrojadas por este último Programa ponen en evidencia que el migrante colectivo ha dejado de ser una figura marginal: en sus ocho años de operación el “Tres por Uno” ha financiado 429 proyectos, con una inversión total cercana a los 17 millones de dólares. A excepción de 1998, que marca el cambio de poderes en el estado de Zacatecas, se aprecia una clara tendencia ascendente, tanto en el número de obras realizadas como en el monto de los recursos ejercidos, la cual acusa un significativo incremento en los últimos dos años.

Recursos Ejercidos por el Programa “Tres por Uno”, 1993-2000
(en dólares)

AÑO	PROYECTOS	INVERSIÓN
1993	7	\$ 603,675.00
1994	30	\$ 1'118,453.00
1995	34	\$ 615,016.00
1996	63	\$ 932,241.00
1997	77	\$ 2'127,174.00
1998	8	\$ 32,983.00
1999	93	\$ 5,044,921.00
2000	117	\$ 6'349,206.00
TOTAL	429	\$ 16'823,670.00

Fuente: Secretaría de Planeación y Finanzas, Gobierno del Estado, 1998

Otros saldos no menos importantes del Programa “Tres por Uno” son los siguientes:²⁴

²² Este programa deriva su nombre del esquema de financiamiento que promueve: por cada peso aportado por los Clubes zacatecanos radicados en Estados Unidos para la realización de obras de beneficio social o comunitario, el gobierno mexicano, en sus tres niveles (federal, estatal y municipal), desembolsa tres.

²³ Cabe precisar que de 1992 a 1998 este Programa funcionó de manera tripartita bajo la denominación “Dos por Uno”, i.e. sin la participación de los gobiernos municipales.

²⁴ Las consideraciones que siguen se basan en el informe final de investigación: “Evaluación de Programas y Proyectos Comunitarios y Productivos con Participación de los Migrantes: El Caso de Zacatecas”, elaborado por Raúl Delgado Wise, Miguel Moctezuma Longoria y Dr. Héctor Rodríguez Ramírez, México, julio, 2000.

- 1) Modificar el uso tradicional de las remesas, impulsando —aun sea en proporciones y cantidades moderadas— obras de infraestructura productiva (construcción de presas y pozos para riego) y proyectos un tanto vanguardistas en los planos de calificación de recursos humanos (bibliotecas, centros de cómputo, becas de estudio, etc.) y saneamiento ambiental (plantas tratadoras de aguas residuales).
- 2) Evidenciar el potencial financiero y la voluntad de participación colectiva y solidaria de los migrantes, al grado de que muchas de sus iniciativas de inversión superan el tope presupuestal asignado por el Gobierno federal.
- 3) Fortalecer la organización migrante en una triple vertiente: i) fomentando la organización de clubes de migrantes en Estados Unidos; ii) reforzando la organización social en las comunidades de origen de los migrantes así como la emergencia de liderazgos en ellas, y iii) favoreciendo las relaciones de cooperación entre los zacatecanos de ambos lados de la frontera.
- 4) Ampliar, como corolario de lo anterior, los márgenes de negociación política de los migrantes y de sus comunidades de origen frente al Estado mexicano en sus tres niveles.

Sin desconocer la trascendencia de estos avances, es necesario sopesar, por un lado, que la formación del migrante colectivo es un proceso todavía incipiente —aún en las entidades de mayor tradición migratoria en México²⁵— y, por el otro, que su participación en proyectos de desarrollo se ha limitado a iniciativas sociales de corte "defensivo" frente al deterioro y abandono de sus comunidades de origen, en el marco de las políticas neoliberales.

Ante estas circunstancias, queda claro que el gran desafío que hoy se presenta al migrante colectivo es el de continuar promoviendo y ampliando la asociación de los migrantes en distintos niveles, a partir de la diferenciación que existe entre ellos y la recuperación creativa de sus experiencias organizativas comunitarias, no sólo en la perspectiva de promover obras de beneficio social y comunitario, sino de avanzar hacia

iniciativas de inversión productiva (Torres, 1998). Para tal efecto, consideramos imprescindible avanzar en al menos dos direcciones complementarias:

- i) El diseño e implantación de nuevos mecanismos financieros concebidos desde una óptica binacional (como las llamadas Uniones de Crédito que operan en Estados Unidos), que posibiliten al migrante colectivo cumplir un nuevo papel como agente promotor del desarrollo local y regional. La idea es contar con un mecanismo financiero en Estados Unidos, controlado por las propias organizaciones de migrantes, tendiente a conjuntar y potenciar el ahorro de éstos en sus diferentes modalidades, incluyendo la individual, familiar y colectiva. Ello resulta crucial para avanzar hacia la formación de organizaciones migrantes de segundo piso, capaces de impulsar proyectos de desarrollo a mediano y largo plazos en sus lugares de origen.
- ii) Muy relacionado con el punto anterior, resulta fundamental trascender el horizonte de los proyectos individuales mediante formas asociativas de producción, el impulso a la generación de redes empresariales y la construcción de eslabonamientos productivos, que contrarresten las limitaciones estructurales de la pequeña empresa, especialmente en las zonas de alta migración. Esta vía posibilitaría además aprovechar al máximo los recursos a disposición de la comunidad migrante, tanto en Estados Unidos como en México: mercado paisano, acceso crediticio a tasas de interés internacionalmente competitivas, capacitaciones adquiridas, etc.

Aun cuando es innegable el importante papel que el migrante colectivo está llamado a desempeñar para contrarrestar la relación hegemónica: subdesarrollo/migración/subdesarrollo, sería prematuro y hasta cierto punto exagerado suponer —en respuesta a la interrogante que planteábamos al inicio de este ensayo— que bajo el predominio neoliberal, el ahorro migrante pueda convertirse en una palanca eficaz del desarrollo económico regional.

²⁵ Por ejemplo, en Zacatecas, que es la entidad que cuenta con la mayor proporción de migrantes organizados, éstos apenas representan el 3% de la población de origen zacatecano residente en Estados Unidos.

REFERENCIAS

- Adelman, I y J. E. Taylor. "Is Structural Adjustment with a Human Face Possible?. The case of Mexico, *Journal of Development Studies*, No. 25, UCLA, 1992.
- Alarcón, Rafael y Delmira Iñiguez, "El uso de mecanismos para la transferencia de remesas monetarias entre migrantes zacatecanos en Los Angeles" en Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez (compiladores), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, México, Senado de la República, 1999.
- _____, "La migración por grupos sociales a Estados Unidos: el caso de Chavinda", Michoacán, Tesis de Licenciatura, UAM, México, 1984.
- Banxico, Indicadores Económicos, Carpeta Electrónica, México, 2001
- Corona, Rodolfo, *Estimación del número de indocumentados a nivel estatal y municipal*, Aportes de Investigación/18, México, CRIM-UNAM, 1987.
- _____, y Rodolfo Tuirán, "Tamaño y características de la población mexicana en edad ciudadana residente en el país y en el extranjero durante la jornada electoral del año 2000", Anexo I, Subcomisión Sociodemográfica, cuadro 2, *Informe Final de la Comisión de Especialistas que Estudia las Modalidades del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero*, México, IFE, 1998.
- Deborah Waller Meyers, "Remesas de América latina: revisión de la literatura", *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 4, México, abril de 2000.
- Delgado Wise, Raúl y Héctor Rodríguez, "Perspectivas regionales ante las nuevas tendencias de la migración internacional. El caso de Zacatecas", *Comercio Exterior*, mayo de 2000.
- _____, et. al., "Una agenda económica para la democratización de Zacatecas" en Manuel Ibarra (coordinador), *La transición política de final de siglo. El caso Zacatecas*, México, coed. Ayuntamiento de Zacatecas, El Sol de Zacatecas y STUAZ, 1998.
- _____, et. al., *Elementos para una Transformación Democrática del Estado y la Sociedad en Zacatecas*, Maestría en Ciencia Política, UAZ, Zacatecas, 1993.
- Delgado Wise, Raúl y Miguel Moctezuma, "Metamorfosis migratoria y evolución de la estructura productiva de Zacatecas (1893-1950)", en *Zacatecas: la sociedad y sus dilemas*. Tomo II: En busca de las raíces, Maestría en Ciencia Política, UAZ y LIV legislatura del Estado, Zacatecas, 1993.
- Douglas Massey, et. al., *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México, coed. CONACULTA-Alianza Editorial, 1991.
- Durand, Jorge, "¿Nuevas regiones migratorias?", René M. Zenteno (coordinador), *Población, Desarrollo y Globalización*. V Reunión de investigación sociodemográfica en México, Volumen 2, México, coed. Sociedad Mexicana de Demografía y El Colegio de la Frontera Norte, 1998.
- _____, *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.
- _____, Emilio Parrado y Douglas Massey, "Migradollars and Development: a Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, vol. 30, núm. 2, 1996.
- INEGI, Indicadores Económicos, Carpeta Electrónica, México, 2001.
- López C., Gustavo. "Impactos de la migración internacional en un pueblo michoacano", *Estudios Michoacanos*, El Colegio de Michoacán, 1989.
- Lozano, Fernando y Jesús Tamayo, "Las áreas expulsoras de mano de obra de Zacatecas", *Estudios Demográficos y Urbanos*, Núm. 17, El Colegio de México, 1991.
- Martín, Philip, "Migration and Development: The Mexican-US Case", CEPAL, *Simposio sobre migración internacional en la Américas*, Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000.
- Moctezuma, Miguel, Redes Sociales, Comunidades Filiales, Familias y Clubes de Migrantes. El circuito migrante Saín Alto, Zac.-Oakland, Ca., Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, abril de 1999.
- _____, "La organización de los migrantes zacatecanos en Estados Unidos", *Cuadernos Agrarios*, nueva época, número 19-20, México, 2000.
- Papadimitriou, Demetriou, "Reflections on the Relationship between Migration and Development", Seminar on International Migration and Development in North and Central América, México, mayo 21-22, 1998.
- Papail Jean y Jesús Arroyo, *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*, México, Universidad de Guadalajara, 1996.

- Rodríguez Ramírez, Héctor, "Resultados de la Encuesta sobre Migrantes Internacionales en nueve localidades del estado de Zacatecas", en Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez (compiladores), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, México, Senado de la República, 1999.
- Torres, Federico, "Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua", CEPAL, LC/MEX/R.662, 1998.
- _____, "Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana", CEPAL, *Simposio sobre migración internacional en la América*, Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000.
- Tuirán, Rodolfo, "Desarrollo, comercio y migración: el caso de México", ponencia presentada en el Seminario: Los Acuerdos de Libre Comercio y sus Impactos en la Migración", Guatemala, 15-16 de noviembre de 2000.
- Verduzco, Gustavo "Geografía de la migración mexicana a los Estados Unidos", Anexo II, Subcomisión Sociodemográfica, cuadro 2, Informe Final de la Comisión de Especialistas que Estudia las Modalidades del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero, IFE, México, 1998.
- Zárate-Hoyos, Germán, "A New View of Financial Flows from Labor Migration: A Social Accounting Matrix Perspective", *E.I.A.L.*, vol. 10, No. 2, 1999.